

GRACIELA DESCUBRE EL SECRETO

INTRODUCCION: Cada niño debería aprender que tiene una obra que hacer en el mundo, Niños, nunca seáis mayordomos infieles en el hogar. Nunca esquivéis vuestro deber. El trabajo apropiado forma músculos y tendones firmes. Al ayudar en el hogar aportáis las mayores bendiciones para vosotros mismos. (Cond Niño 114) Queridos menores y jovencitos que este interesante programa les ayude a comprender el valor de la cooperación en el hogar, es nuestro deseo y oración.

CANTO: Mi rincón. (Con los niños de 6 a 7 años; puede ilustrarse, escobas, plumeros, secando platos, etc.)

PERSONAJES: Narrador, mamá, joven y Graciela. (Aparecen sentados en la sala Graciela y su mamá).

GRACIELA: Yo necesito dinero ¿Por qué no me das dinero para yo gastar en lo que desee?

MAMA: Hijita, tú sabes que papá y yo trabajamos muy duramente para pagar el alquiler, comprar los alimentos y la ropa y mantener en buenas condiciones nuestro auto.

GRACIELA: Bueno, pero tú que yo te ayude en la casa, y a mi me parece que deberías pagarme por los trabajos que te hago, así como la fábrica les paga los trabajos que ustedes hacen.

MAMA: (Con tristeza) Bien querida, si a tí te parece que debes cobrarme por la ayuda que me das está bien. Debes limpiar bien toda la casa, para cuando yo vuelva del trabajo, tan cansada, todo esté limpio y en orden.

NARRADOR: Y así salió esa mañana la mamá de Graciela, bastante triste por lo que su hija le había dicho. Graciela tenía 11 años, y esos padres de escasos recursos, pero muy trabajadores habían tratado de darle lo mejor a su hija, la habían vestido y calzado de la mejor forma que le permitían sus entradas, la sacaban a pasear los días festivos y además le habían proporcionado un hogar feliz donde reinaba el amor. Esa tarde cuando la mamá volvió de su trabajo, Graciela, honestamente había hecho un trabajo maravilloso.

MAMA: (Entra a la sala) Graciela ¿dónde estás? (Se acerca la niña con un delantal) ¡Qué feliz me siento! He estado en la cocina y he visto que todo está limpio y en orden, no sabes la alegría que siento en mi corazón.

GRACIELA: Mamá, espero no hayas olvidado el contrato que hicimos, pero por ser tú mi mamá, no te voy a cobrar mucho. Aquí está la lista de las tareas realizadas. (Muestra una listita). Barrer la cocina, limpiar el piso, lavar la loza, sacudir los muebles, limpiar el

Tiempo:

30 -35 min.

Categoría:

Familia

Base Bíblica:

Materiales:

Vestuario:

Normal

Luz y Sonido

Nada especial

Escenografía

Mi rincón.
(Con los niños de 6 a 7 años; puede ilustrarse, escobas, plumeros, secando platos, etc.)

Objetivo:

este interesante programa les ayude a comprender el valor de la cooperación en el hogar, es nuestro deseo y oración.

Personajes:

Narrador, mamá, joven y Graciela. (Aparecen sentados en la sala Graciela y su mamá)

portal, etc. por ser a ti te voy a cobrar solo 25 centavos por cada cosa que te he hecho, el total es \$4.75. ¿Te fijaste bien mamá? ¡Realicé 19 tareas! (la mamá observa la lista).

MAMA: Muy bien, Graciela (Se levanta y busca su cartera y le entrega el dinero)

GRACIELA: Y ¿qué puedo hacer con éste dinero?

MAMA: Hijita este dinero es tuyo, puedes gastarlo como quieras. (Sale Graciela y después la mamá queda realizando cualquier tarea)

NARRADOR; La mamá había comprado ese día un pastelito de chocolate, estaba muy sabroso, el preferido de Graciela. Al verlo la niña, regresó corriendo a la sala.

GRACIELA: Mamá ¿puedo comer ahora un pedazo de pastelito con un vaso de leche fría?

MAMA: Sí hijita, puedes comer,

GRACIELA: Mamá, ¿puedo yo misma cortar el pedazo que he de comer?

MAMA: Sí, mi niña, tú misma puedes cortar el pedazo que has de comer y buscar el vaso para que te sirvas también la leche fría. Ahora hijita quiero decirte que por tú ser mi hijita no te voy a cobrar muy caro. Ese pedazo de pastel y ese vaso de leche te costarán 25 centavos, estoy segura de que en un merendero tendrás que pagar mucho más.

GRACIELA: Mamá, ¿cómo tú me vas a cobrar por esta merienda?

MAMA: Sí, hijita y cada vez que vayas a comer puedes servirte lo que quieras, siempre que pagues 25 centavos.

NARRADOR: Graciela se sintió chasqueada, abandonó la sala, fue a su cuarto se acostó y durmió nada menos de 5 horas (música de piano). Cuando se levantó vio que allí estaban el pastel y la leche y tenía hambre. (Se acercó a su mamá)

GRACIELA: Mami, ¿qué tengo que hacer?

MAMA: Tú eres suficientemente grande para decidir, decide si es que puedes pagar la comida.

NARRADOR: Graciela se retiró pensativa, fue a su habitación cogió el sobre con el dinero y se lo entregó a su mamá

GRACIELA Mamá, aquí está el sobre con el dinero que me diste. He comprendido todo, esto me ha dado mucho dolor de cabeza.

MAMA: (Rodeándola con sus brazos y besándola cariñosamente).

Ya veo que eres una niña muy inteligente, espero hayas aprendido la lección. (salen).

NARRADOR: Pasaron 2 años, ya Graciela tenía 13 años y nuevamente comenzó a descuidarse con el cuidado de la casa. Un día al regresar la madre del trabajo vió que en la casa todo estaba por hacer, la llamó apresuradamente

MAMA: Graciela, Graciela, ven acá por favor, mira Graciela, esta es tu casa. Aquí todos trabajamos para cada uno y cada uno trabaja para todos. Tenemos que esforzarnos por mantener nuestra casa limpia.

GRACIELA: ¡Hum! Al fin y al cabo esta casa no es mía y no tengo ninguna obligación de mantenerla limpia.

MAMA: Ya veo que eres muy inteligente hijita, pero vamos a hablar de igual a igual, como esta no es tu casa, sería justo que pagues tu alquiler, y cuando yo vaya a lavar, voy a separarte la ropa, tendrás que comprar jabón y lavar tu ropa, enjuagarla, tenderla, recogerla, doblarla, guardarla, plancharla; eso es si quieres tener la ropa limpia y planchada.

GRACIELA: Yo no creo que estés hablando en serio mami.

MAMA: Sí, Graciela, si así es como quieres considerar tu hogar, así lo haremos.

GRACIELA: (Pensativa) Mamá, yo creo que tú tienes razón, ahora comprendo lo que querías decir cuando decías que formamos un equipo. Papá y tú siempre trabajan para mí y me han dado todo lo que he necesitado, pero más que todo me han dado cariño. Tú, mamá, eres mi amiga, la mejor amiga que tengo. Puedo contarte mis problemas y sé que siempre estás dispuesta a ayudarme. Yo también quiero formar parte del equipo de mi hogar y cumplir con mis obligaciones en forma inteligente y voluntaria. A veces mis amigas tratan de convencerme diciéndome que tú y papá son mis peores enemigos, que solo quieren que yo haga todo lo que me dicen y que trabaje mucho todos los días en el hogar.

MAMA: ¿sabes por qué, hijita? Ellos no nos conocen y como quieren inducirte a hacer cosas incorrectas, tratan de destruir la confianza que tú tienes en tus padres, la persona que hace una cosa mala, trata siempre de inducir a los demás a que lo hagan para tranquilizar su conciencia. Pero Dios te ha dado una inteligencia y una voluntad, y es tu privilegio ejercer ambas cosas y hacer tus propias elecciones sin tus así llamadas amigas, porque no quieres acompañarlas en hacer lo que no está bien. Tu cuerpo y tu mente son dos herencias preciosas que el Señor te ha confiado y te sentirás feliz de presentarlas a El limpias y sin manchas. Nosotros te hemos enseñado los principios de como vivir una vida feliz. Tú debes hacer ahora la elección y ser responsable de tus propias acciones; papá y yo confiamos en tí.

GRACIELA: Mami, espero no defraudarles y triunfar en la vida con la ayuda de Dios (Se abrazan y salen)

CONCLUSION: Menores y jovencitos, debéis recordar que nuestras manos deben estar ocupadas ayudando en el hogar tanto como sea posible.

Trabajando con prontitud y energía economizando el tiempo de modo que no pierdan un minuto en las horas de trabajo asignadas. El trabajo ennoblece, hay en él placer y así seréis útiles a vuestros padres.

HIMNO

ORACION
